Carta de Taiwán
La actualidad de Taiwán desde España



# Taiwán prepara la llegada del Año Nuevo Lunar

## Numerosas costumbres y tradiciones dan colorido a la fiesta más importante de la cultura china

El Año Nuevo Lunar es una de las fiestas más significativas para el pueblo chino en todo el mundo. El origen se remonta a miles de años atrás a partir de una serie de conocidas leyendas y tradiciones. Una de las más famosas es la del temible monstruo llamado Nien, quien, según la creencia, se comía a las personas en la víspera del Año Nuevo. Se decía también que la criatura le tenía miedo al color rojo, al fuego y al ruido, así que para mantenerlo alejado se pegaban coplas en papel rojo en las puertas, se iluminaban las calles con antorchas y se lanzaban petardos durante toda la noche. A la mañana siguiente, tras haber logrado alejar al monstruo, el saludo más frecuente entre las gentes era: "kung shi" (felicitaciones).

En Taiwán, el hecho de que la sociedad haya alcanzado un alto nivel de modernidad no ha significado la pérdida de las tradiciones. La festividad de Año Nuevo se prolonga durante cerca de tres semanas. Se inicia el día 24 del duodécimo mes lunar, y se cree que ese día varios dioses ascienden al cielo para presentar sus respetos e informar acerca de los asuntos terrenales al Emperador de Jade, la deidad suprema del taoísmo. Según la tradición, las familias honran a los dioses quemando monedas de papel con las que supuestamente se pagan los gastos del viaje, y a la representación del Dios de la Cocina se le unta la boca de azúcar para que sólo pronuncie palabras dulces.

Otra curiosa costumbre consisten en colgar "coplas de primavera" alrededor de la casa. Suelen ser rollos o cuadros de papel en los que se escriben bendiciones y frases de buen augurio, tales como "buena suerte", "riqueza", "longevidad" o "tiempo de primavera". Como en chino "al revés" (tao) suena igual que "llegada", los cuadros se suelen colocar al revés, haciendo alusión así a la próxima llegada de la primavera y de tiempos mejores.

En la víspera del año nuevo, los miembros de la familia que ya no viven en casa hacen un esfuerzo especial por retornar al hogar y compartir una suntuosa comida con los familiares. Los miembros de la familia entregan "dinero de buena suerte" en sobre rojos a los ancianos y a los niños, y permanecen despiertos durante toda la noche para dar la bienvenida al Año Nuevo. El pueblo chino ha creído durante mucho tiempo que permanecer despierto durante toda la noche la víspera del Año Nuevo contribuye a que los padres tengan una vida más larga. Algunas familias incluso realizan ceremonias religiosas después de la medianoche para

*Los templos se adornan con grandes faroles en Año Nuevo*

darle la bienvenida al Dios del Año Nuevo a sus hogares, un ritual que generalmente termina con una enorme ronda de petardos.

Lo primero que se hace en el primer día de Año Nuevo es el ritual para rendir homenaje a los antepasados. Después se venera a los dioses y posteriormente los miembros más jóvenes de la familia presentan sus respetos a los más mayores. La gente se pone sus vestidos nuevos y visita a amigos, vecinos y familiares para intercambiar buenos deseos de kung hsi fa-tsai, que significa "felicitaciones y prosperidad". Es un momento para la reconciliación, en el que se dejan aparte los rencores del pasado.

Una de las ceremonias más espectaculares durante el Festival de Año Nuevo es la danza del dragón y del león. Se supone que las cabezas de unos y otros tienen capacidad para ahuyentar el mal, y los ágiles movimientos de los danzantes ofrecen un increíble espectáculo para deleite de todos.

El segundo día del Festival del Año Nuevo Lunar es el día en que las hijas casadas retornan al hogar de sus padres. Si se trata de una recién casada, el marido la debe acompañar y llevar regalos para su familia. Según una encantadora leyenda, el tercer día del Año Nuevo es el día en que los ratones casan a sus hijitas. Por eso, se supone que durante esa noche la gente debe acostarse temprano para que los ratones pueda ncelebrar sus ceremonias de matrimonio.

A partir del cuarto día, el fervor comienza a disiparse. En la tarde, la gente prepara ofrendas de comida para recibir el retorno del Dios de la Cocina y su séquito de su viaje a la corte del Emperador de Jade.

El quinto día pone fin a las festividades del Año Nuevo. Se quitan todas las ofrendas de los altares y la vida retorna a la normalidad. Finalmente, en el noveno día, se presentan numerosas ofrendas en el atrio o patio de los templos para celebrar el cumpleaños del Emperador del Jade que, según la creencia popular, nació inmediatamente después de la medianoche del noveno día.

Como en todas las festividades similares, la comida juega un papel importante, y las cenas tienden a ser especialmente suntuosas. Muchos de los platos son considerados como símbolos de buena suerte. El pescado (yu) representa "abundancia"; la cebollina (jiou-tsai) significa "eternidad"; los nabos (cai-tou) simbolizan "buen augurio"; las bolas de pescado (yu-wan) y de carne (rou-wan) representan "reunión".

El pudin de arroz glutinoso (nien gao) sirve para desearle a la gente que "ascienda hacia cargos más altos", y típico del norte de China es la preparación de empanadillas (shuei-jiao), con forma de lingotes de oro y que supuestamente ayudan a amasar fortuna.

Existen también numerosas supersticiones y tabúes. Por ejemplo, hay quien cree que barrer el piso durante los cinco primeros días del año trae mala suerte, debido a que uno puede accidentalmente barrer la buena suerte o echar la riqueza fuera de casa. También está prohibido hablar de la muerte, y si se rompiera un plato resulta vital decir lo antes posible "suei suei ping an", que significa "paz a través del año".

La compra de artículos para el Año Nuevo también es otra de las actividades más característica de estas fechas en Taiwán. La calle Tihua, ubicada en una zona antigua de la ciudad de Taipei y que es famosa por sus productos alimenticios, está estos días repleta de gente.

Estos días los trenes, autobuses y aviones están siempre llenos, todos pretenden reunirse con su familia en la mesa para la cena del Año Nuevo, la comida más importante del año. No importa cuáles sean los cambios en las tradiciones a través del tiempo, al final la noción de reunirse con la familia siempre prevalece en el centro de las celebraciones de Año Nuevo.